

ESCENARIS (ESCENARIOS) 2018 de *Manel PALAHÍ* (abril - 2018)

I.- Hay diálogos que son monólogos. Hay monólogos que son diálogos. En el mundo del teatro la figura del monólogo como obra consiste en un solo actor sobre el escenario. Pero ¿en verdad es un monólogo si acontece ante un auditorio? Así mismo ¿una exposición de esculturas puede ser un monólogo? Este instante en el que me estoy dirigiendo a ustedes podría ser un mero monólogo. No lo quisiera ni por lo dicho de viva voz ni por lo comunicado por medio de ellas. Quiero explicarles confidencias. Estas piezas también llevan reflexiones más acerca de la vida cultural, de la vida, en definitiva, trascendidas al mundo de los objetos. Y con los correspondientes títulos resultan subjetivadas. Con el nombre propio son sujetos que os hablan. Servidor les hablo, ellas hablan.

El arte empieza en la mente y en las manos del artista, en la quietud de su claustro creativo, útero para formar paridas, **ideobjetos**, hasta abrirse al mundo, en este caso como esculturas, ante los ojos expectantes, ante vuestros ojos. Es un camino como un arco que acaba en la receptividad de unos cuantos o de muchos. Será diálogo si resuena en aquellos espíritus sensibles a las expresiones artísticas, dialogales, vivenciales. Es lo que hoy resuena en este **Claustro de la Mercè**. Claustro significa lugar cerrado, sitio de recogimiento, sitio de contemplación a la que me referiré en breve. Tiempo atrás era un ámbito cerrado. Ahora es ya sitio abierto, para esta muestra **Escenaris** se nos ha abierto. Este rincón lo descubrí en mi tierna infancia cuando era un hospital militar. Al lado, en la iglesia de los Dolores nos impartían la catequesis para la primera comunión. Este claustro rezumaba tristeza, resonaba rauco, daba pavor. Y ahora reverdece como plataforma festiva, lúdica, con efervescencias de creatividad, de pasos del alumnado de las Bellas Artes y de personas, como servidor, eternos aprendices de algo que nos da atisbos de cierto entusiasmo existencial.

Retomando el hilo de las confidencias debo decirles que me considero un *privilegiado*, porque puedo ser como un claustro materno. El artista es un embarazo permanente y tiene el privilegio de ser el primero en ver a sus criaturas. Primero alucinándolas antes del parto. **Miguel Ángel** en el bloque de mármol con anterioridad ya visionaba el David, o el Esclavo, o el Moisés... La alucinación no patológica permite este poder presentificar ya lo que va a acontecer. Y acto seguido eres el primero en verlas recién

nacidas. Y, según como, después ya no te pertenecen porque resultan una ofrenda para todos los demás. Toda obra de arte recién acabada es un acto de generosidad cultural, ya sea un poema, una pieza musical, una escultura, una obra teatral, una buena cocina...La obra dialogará por siempre más con ustedes y, casi seguro, con muchos otros más.

II.- Otra manera de poder nombrar este diálogo es **contemplación**. Vuestra y mía en este claustro hoy. También ser contemplativo es un privilegio. Así lo proclama el poeta *Joan Alcover*: "El arte es, antes que nada, contemplación desinteresada y pura... Cuando el hombre contempla no lo hace para vivir, sino que vive. Tanto es así que los hombres nacen para ser más o menos artistas. El arte es la vida sintiéndose y contemplándose a sí misma sin otra finalidad que contemplarse..."/ Contemplación significa expansión del alma sobre la cosa contemplada, única forma de posesión posible. Del cielo y la tierra nace el árbol; del espíritu humano y la naturaleza juntos por la contemplación nace la creación del artista, no siempre fácilmente, pero con la espontaneidad fácil o dolorosa de un fenómeno natural." Esto se puede ratificar y complementar como lo esboza *Joaquim Español*, arquitecto, teorizador de las artes y también poeta, en su libro **Entre tècnica i enigma (Entre técnica y enigma)**: "El arte es para gozarlo y su interpretación, aunque supuestamente aumente nuestra comprensión, difícilmente aumente el placer de la experiencia en directo de la obra, compatible con sus aspectos ininteligibles."

La contemplación, la experiencia directa, gozarla, vivirla... intentar acercarnos más a aquellos aspectos menos inteligibles...porque las obras de arte ciertamente a la vez que son mostrar también mucho o poco esconden su enigma. En esto consiste su atractivo, como una imantación que nos acerca a su secreto sin acabar de conseguirlo totalmente.

Previo al mundo de las creaciones artísticas, si contemplamos espacios naturales encontraremos innumerables escenarios y detalles sorprendentes. Y si nos hallamos ante una estela funeraria, un dolmen, un menhir, una mastaba, una pirámide, una estupa tibetana, una piedra con escritura sánscrita en **Nepal**, unas determinadas construcciones de casas... ¿en qué ha cambiado de todo aquello natural? En que se percibe la intervención humana e indica unas creencias, unas determinadas

actitudes frente a la vida, escenarios como huellas de lo que los humanos valoraban, enfrentaban o vivían dejando vestigios, constancia. Es como una segunda naturaleza. Las formas marcaban más allá de ellas mismas aspectos más profundos, más conceptuales. Pongamos por caso las pirámides: unos grandes prismas elevándose como escaleras al cielo para retornar al dios sol, escenario inmenso sobre el altiplano de **Gizhé**. Quizás responda a la visión de una colectividad determinada o a la visión del arquitecto y visir **Imhotep** de hace más de 4000 años. Y han quedado por siempre más como vestigio de una civilización no conocida suficientemente. Inmóviles nos hablan, nos interpelan, nos conmueven, nos dejan preguntas sin respuesta.

Al igual que también nos hacen sentir como pequeñas hormiguitas un **Machu-Pichu**, o toda una **Venecia** entera, y muchas otras obras humanas como los anfiteatros, coliseos, templos, teatros... constituían los escenarios idóneos para los momentos importantes, cuyas formas estaban al servicio de sus usos. Y la arquitectura acompañaba su función, le daba magnificencia y era donde se provocaban sensaciones y sentimientos colectivos.

III.- Y aquí y ahora: ¿Qué decir de estas obras mías expuestas y subjetivadas **ESCENARIS**?

Mis intenciones no giran en torno a realidades grandilocuentes ni a grandiosidades sino que son una reflexión y recreación de unas formas partiendo del mundo del teatro, de la ópera y de los espectáculos o de la vida misma... Algo así como hice recientemente del mundo musical con **PARTITURES DE FERRO (PARTITURAS DE HIERRO)** al **Auditorio de Girona**. 2015. Como unos emblemas, unas migajas del logos, "**logos spermatikós**", fragmentos del lenguaje, el conjunto de esta serie debe ser como un paseo a símbolos, a referencias, a fragmentos de sus formas, (metonímia): La boca del escenario, el esqueleto de la tramoya, las bambalinas, máscaras, disfraces, sombreros, instrumentos musicales, ... o pequeños teatrillos que sinteticen una ópera, una obra literaria sea teatral o no... (En esta ocasión no están todas, sólo una muestra reducida.) Y algunas de estas formas metonímicas bien se podrían monumentalizar, realizarlas en dimensiones mayores de las que se han realizado con la finalidad de valorar el trabajo de muchos artistas, autores teatrales y literarios, y músicos.

De las obras expuestas os daré algunas pistas, fragmentos de reflexiones mías: - en **T de teatro (T de Teatro)** esta T ha sufrido una metamorfosis. ¿por qué ostenta la forma de nudo?; - en **Escenari IV "verdet" ("herrumbre")** ¿por qué será que se muestre lleno de remiendos y herrumbre?

- En **Escenaris - I** - donde interactúan tres formas entre sí, escenarios dentro de escenarios, como en la vida misma... - En **Escenaris -II-** esta obra me trae a la memoria la arcada bajo el palacio de los Agullana, a la izquierda de las escaleras del seminario, postal y escenario gerundense donde ha sido cobijo durante bastantes años para escenificar "**LES NITS DE POETES**" (**NOCHES DE POETAS**)... - En **Utopia entre reixes (Utopia entre rejias)** todos podemos entender a que escenario de actualidad se refiere: he aquí nuestro homenaje a los presos políticos, a los exiliados, especialmente a nuestro President **Carles Puigdemont**, y ex alcalde de nuestra ciudad **GIRONA**: nunca les podremos agradecer suficientemente el costo personal en favor del proyecto democrático y de restitución histórica esperada y aún no culminada; íntegros y nobles en un horizonte lleno de mentiras, venganzas, vejaciones, anti diálogo, anti contemplación, anti arte, violencia institucional, estructural, paranoica... Que esta pesadilla dure poco. Desgraciadamente, siempre quedaran escenarios de utopías reprimidas...

Apuntando al mundo de la ópera como **Nabuco, (Aida)**, su argumento pone de relieve las aspiraciones de un pueblo hacia su libertad, el sentido de la escultura **El faraó de la música (El faraón de la música)** concentra reminiscencias de esta propuesta. Las modificaciones en esta escultura con elementos musicales son indicadores dentro del ámbito de espectáculo operístico.

Queriendo decir poco quizás haya dicho demasiado para que cada cual dialogue a su manera con ellas, mis obras.

IV.- Quisiera concluir aportando una anécdota vivida al inicio de etapa como escultor. El polifacético artista *Carles Vivó* se enteró de que servidor hacía esculturas. Y me manifestó que le gustaría ver lo que estaba haciendo. No hay problema. Se señala un día y viene a casa. Voy sacando de debajo del diván un par de cajas y se las voy mostrando. Digamos que por complacencia mía recibí las correspondientes admiraciones. Después,

él comentaba en distintos lugares: "¡Este Manel! lo que debería estar en una galería o en un museo... ¡*Palahí* lo guarda bajo la cama!" Allí todavía quedan ... como también dentro de mi cabeza....

Mis sinceros agradecimientos al **Ayuntamiento de Girona**, al **Centro de la Mercè** por esta ocasión brindada de exhibir mis obras. Al **Taller Pérez-Rafart** de Sarrià de Ter por los buenos momentos de sumar esfuerzos y oficio para hacer posible estas piezas, así como a otros artesanos por otras obras ausentes aquí. Al entusiasmo y ayuda por parte de mi familia. A todos los amigos que me acompañáis, a los que tenéis buena sintonía conmigo, a los que me honráis con vuestra presencia y a los que pueda haberme olvidado. De vez en cuando ya iré sacando de debajo de la cama algunas de ellas y os avisaré de ello cada vez. Muchas gracias a todos.

Girona, 19 de abril, 2018